

``Ídolos ocultos`` 2 Reyes 23: 4-15

La gracia y los propósitos de Dios, se manifiesta aun en los tiempos más difíciles y de mayor confusión.

Cuando el sacerdote Elí envejeció y sus hijos se corrompieron, Dios levanto como líder para Israel al joven Samuel.

I Samuel 2:26

Cuando Saúl y su ejército se encontraban impotentes ante los filisteos, Dios levanto a un jovencito valeroso para guiar a su pueblo. I Samuel 17:9-11 y 23

Cuando el reino de Judá se encontraba inmerso en la idolatría, la gracia de Dios estaba en un niño llamado Josías, que a muy temprana edad (16 años) comenzó a hacer cambios profundos en el aspecto de espiritual siguiendo el ejemplo del mejor Rey que había tenido Israel, David (porque no había leído la ley de Dios).

No siguió el ejemplo de su padre su abuelo que fomentaron la idolatría en la nación de Judá. Igual que David y Samuel desde muy joven mostró interés en servir a Jehová.

La idolatría echa raíces en el corazón cuando igual en el pueblo de Israel se abandona la lectura de la palabra de Dios (La Ley) cuando se aleja el primer amor (Cristo) Apoc. 2:14

La vanidad, la avaricia, los ídolos musicales, el excesivo uso de la tecnología moderna es idolatría.

La idolatría del corazón es todo aquello que produce aparente seguridad, confianza o esperanza. Jeremías 2:11-13

Un ídolo es aquello que controla el corazón, la mente y afecta la personalidad.

El problema es cuando ese ídolo se vuelve más importante que Dios en la vida de la persona, porque sustituye a Dios, lo desplaza.

Jeremías 2:13

``NUESTRA LEALTADA A DIOS``

Nuestro señor Jesucristo hizo un pacto con todo aquel que cree en él, Lucas 22:20 y el que cree en Cristo hace un pacto de lealtad con El.

No puede ser un verdadero cristiano alguien que tiene un ídolo en su corazón. Mateo 6:24

¿Cómo sabemos que hay un ídolo en nuestro corazón? porque ha dejado su primer amor. Apoc 2:4 Hay desinterés por congregarse con sus hermanos, desinterés por la lectura de la biblia, por la oración, no hay interés por testificales a los inconversos.

Cuando Osias oyó las palabras del libro de la Ley se conmovió su corazón, se humilló delante de Jehová. II Crónicas 34:26-27, esto conmovió al pueblo y siguió su ejemplo todo el tiempo que él vivió . II Crónicas 34:33